



• **Reciclaje y formación continua • ESPECIAL UÑAS •**

Tratamientos

ANTE TODO, PIEL PROTEGIDA

A todos nos apetece lucir un bonito tono bronceado. Y es que los rayos UVA y UVB, además de proporcionar color a nuestra piel, en dosis bajas aumentan el potencial de defensa del organismo contra las infecciones y realizan un beneficioso efecto psicológico, porque disminuyen la concentración de melatonina, que es la hormona del estrés en el cerebro.

Melanina protectora

Su actor principal es una célula altamente especializada que se llama melanocito. Los melanocitos representan menos del 1% de las células de la piel y producen la melanina. Protegen contra los rayos solares y son el mejor fotoprotector natural.

Con todo, hay que protegerse y, para ello, existen diferentes tipos de fotoprotectores en los productos cosméticos solares:

- Las pantallas minerales.
- Los filtros químicos.
- Las pantallas orgánicas.

En general, para que sea eficaz, un fotoprotector con cualidades cosméticas debe combinar:

- Un amplio espectro de protección de los rayos UVB/UVA.
- Una tolerancia óptima.
- Una textura no blanqueante.

Filtros solares

Éstos potencian su defensa y pueden ser:

-Físicos: los que actúan como una pantalla total, como una especie de máscara que impide por completo el paso de los rayos solares y, por consiguiente, el bronceado.

Adecuar el factor de protección a las condiciones de la piel y del tipo y tiempo de exposición

-Químicos: aumentan los índices de protección. Un índice de protección es un coeficiente que se multiplica por el tiempo que la piel tarda en enrojecer. Por ejemplo, si en su estado natural la tez enrojece al cabo de 10 minutos de tomar el sol, con una protección 20 no mostrará peligro durante un período de 10 minutos por 20 (200 minutos).

Correcta aplicación de la protección solar

Toma nota de las pautas que te ofrecemos a continuación para que el bronceado se convierta en un hábito saludable y no dejes de recordárselas a tus clientas:

-Siempre hay que tener en cuenta que la protección se encuentra en estrecha relación con la cantidad y con la uniformidad con la que se aplica el producto.

Lo perfecto será aplicarlo 30 minutos antes de ir a tomar el sol, para que la epidermis se impregne con los filtros protectores.

-Después hay que repetir las aplicaciones como mínimo cada hora, máxime en el caso de baños prolongados.

-Es importante romper con el tópico de que con una protección elevada nuestra piel no se broncea. El índice de protección lo único que hace es multiplicar el tiempo que nuestra piel tardaría en enrojecer o quemarse por el número de ese filtro.

Información: Génova 10 - www.genova10.es

OTROS CONSEJOS ÚTILES:

- Aplicar el producto solar 30 minutos antes de la exposición al sol.
- Extenderlo uniformemente y de forma abundante.
- Adecuar el factor de protección a las condiciones de la piel y del tipo y tiempo de exposición.
- Protegerse, además, con sombrillas, viseras, sombreros y gafas de sol.
- No olvidar que la piel del rostro, las orejas, la nariz y el escote es particularmente delicada. Insistir en las aplicaciones sobre esas zonas cada dos horas, incluso al final del día, ya que la natación y el viento hacen desaparecer el producto con gran rapidez.
- Evitar la exposición solar entre las 12 y las 16 horas, que es cuando los rayos son más dañinos.

